

ADIEU!

Compositor: Federico Guzmán (1827-1885)

Texto: Alfred de Musset, escrito en 1816, publicado en «Poesies nouvelles» en 1850

1-. CONTEXTUALIZACIÓN

Una de las figuras más interesantes y prolíficas de nuestra música nacional en el siglo XIX y representante pleno del Romanticismo decimonónico, Federico Guzmán nace en el seno de una destacada familia que se desempeñaba profesionalmente en la música en distintas áreas, como la enseñanza, interpretación, edición musical, y es en ese entorno que realizará su formación, destacando una carrera que se inicia públicamente desde 1852 hasta su muerte. Pianista sobresaliente, recibirá la atención de Louis Moreau Gottschalk en su paso por Chile en 1866, quien lo impulsará a completar sus estudios e iniciar su carrera internacional. Guzmán, junto a su esposa Margarita Vache, también destacada pianista, comenzará en 1867 una incesante vida de casi veinte años de gira musical que lo llevará a alternar su paso por Chile con largos viajes y residencia en Perú (donde primeramente muestra la plenitud en todas sus facetas musicales), Brasil, Uruguay, Argentina, Estados Unidos, Portugal, España, Inglaterra y sobre todo Francia, donde toma contacto con connotadas figuras del ambiente cultural y se perfecciona en el piano y la composición. Toda su actividad será seguida con entusiasmo por la prensa chilena, que, con evidente orgullo, va publicando cada suceso de su carrera. A lo largo de toda su vida artística Guzmán destacará en diversas áreas: editará sus composiciones (especialmente en Chile, Brasil y Francia, tomando contacto con importantes editores, como la casa Schott), participará de la vida de conciertos locales, tanto públicos como en tertulias privadas, recibirá aplausos y elogios de la crítica, apoyará agrupaciones de difusión musical, será pianista acompañante en conciertos de connotadas figuras de la ópera, dirigirá orquestas y realizará docencia. Como compositor se destaca su obra para piano, y un catálogo de composiciones, el más nutrido y extenso de un compositor chileno del siglo XIX, abarcando desde piezas de circunstancia y ligadas a la moda popular a obras de ambición creativa ligada a las corrientes musicales europeas. Su filiación francesa es innegable, muchas veces recurriendo a escribir su nombre como «Frédéric Guzman», haciendo patente su segunda figura de admiración como fue la de Frédéric Chopin. Fallecerá en París a los 49 años.

El repertorio vocal de Federico Guzmán es significativamente menor en comparación con su vasta obra pianística, su instrumento personal y de desarrollo profesional. Sin embargo, la estadia en Lima entre 1871 y 1879 será notoria por la presencia de títulos vocales: el dueto «Rappelle-toi», la mélodie «Adieu!» (ambas con texto de Alfred de Musset), «Soupir», «Playera», «Berceuse» (con texto de Rafael de Zayas Enríquez) y el vals cantado «Repetto» (texto anónimo). Esta novedad en su repertorio puede deberse a su inserción en los salones limeños, a su actividad como pianista acompañante de cantantes líricos y ciertamente la idea de internacionalización de su carrera y la futura residencia en París, lugar en el que la escritura de canciones era fundamental en el quehacer compositivo y en la industria musical.

«Adieu», mélodie.

Esta mélodie (como modernamente se le llamaba y llama al género canción de arte en Francia), es la única canción de arte a una voz de Federico Guzmán que ha llegado a nosotros. Entendiendo esta como un género camerístico, pero con intenciones de concierto, compuesto fuera de una funcionalidad amateur de esparcimiento y con el objetivo de expresar un texto de manera profunda, personal, aplicando técnicas compositivas más elaboradas. Se puede ubicar perfectamente dentro de un estilo de canción similar a las de un Gounod o un Bizet, manteniendo un carácter estrófico en el que, si bien el factor armónico es indudablemente rico, hay una preponderancia de la melodía en la línea vocal. Sin duda que la filiación francesa de Guzmán, la educación y aspiración de la sociedad nacional ilustrada de mediados de siglo XIX, y la intención de radicarse en París por parte del compositor, todo ello dio pie para la elección de textos franceses. De hecho, aunque la partitura fue editada en Lima alrededor de 1871, su nombre aparece aquí afrancesado: Frédéric Guzman. En este caso el poema es del afamado literato Alfred de Musset, fundamental dentro del Romanticismo en literatura y música en Francia, puesto en música de manera recurrente, en número solo bajo los grandes nombres de Verlaine, Gauthier y Baudelaire. Se trata de un autor traducido y leído, apreciado a nivel mundial y que establece tópicos y modos. La elección del autor sigue una corriente probada, apreciada, y pretende la pertenencia al circuito musical tradicional. El poema elegido es «Adieu!», que Musset escribirá 1840, publicándolo en «Premières poésies». El original consta de cinco estrofas, de las cuales Federico Guzmán musicaliza cuatro, obviando la tercera y manteniendo así una estructura simétrica de dos bloques de dos secciones, unidos por un puente pianístico. La obra se inicia con la sentencia de despedida, el enfático «Adiós», que da pie a una canción de intenso lirismo, en el que la ruptura amorosa otorga desasosiego, vehemencia, una melodía impulsada por una mano derecha del piano que en su obstinada figuración no da tregua. La canción requiere un canto lírico tradicional y profesional, sin miedo a la expresión sentida, la búsqueda del color y la utilización de los recursos propios de la impostación lírica. Sin duda que la mélodie «Adieu!» de Guzmán se erige como una de las más interesantes y apropiadas piezas de concierto para un cantante lírico que se adentre en el siglo XIX no sólo chileno, sino el Romanticismo occidental en general.

2-. TEXTO

Original

ADIEU!

Adieu! je crois qu'en cette vie
je ne te reverrai jamais.

Dieu passe, il t'appelle et m'oublie;
en te perdant je sens que je t'aimais.

Traducción al español

¡ADIOS!

Adiós, yo creo que en esta vida
no volveré a verte

Dios pasa, te llama y me olvida;
perdiéndote siento que te amaba.

Traducción al inglés

GOODBYE!

Goodbye! I believe I won't see you
ever again in this life.

God calls you and passes me by,
Having lost you, I know I've loved you.

Pas de pleurs, pas de plainte vaine.
Je sais respecter l'avenir.
Vienne la voile qui t'emmène,
en souriant je la verrai partir.

**Tu t'en vas pleine d'espérance,
avec orgueil tu reviendras;
mais ceux qui vont souffrir de ton absence,
tu ne les reconnaîtras pas.*

Adieu! tu vas faire un beau rêve
et t'enivrer d'un plaisir dangereux;
sur ton chemin l'étoile qui se lève
longtemps encore éblouira tes yeux.

Un jour tu sentiras peut-être
le prix d'un cœur qui nous comprend,
le bien qu'on trouve à le connaître,
et ce qu'on souffre en le perdant.

* Esta estrofa no fue puesta en música por
Guzmán.

Nada de llantos, nada de vanos lamentos,
sé respetar el porvenir.
Venga la vela que te lleva,
sonriendo la veré partir.

**Te vas llena de esperanza,
con orgullo volverás;
pero a aquellos que sufrirán con tu
ausencia
no los reconocerás.*

Adiós, cumplirás un bello sueño
y te embriagarás de un placer peligroso
sobre tu camino una estrella que se alza
por mucho tiempo aún encandilará tus
ojos.

Un día sentirás tal vez
el valor de un corazón que nos comprende
el bien que encontramos al conocerlo
y lo que se sufre perdiéndolo.

* Esta estrofa no fue puesta en música por
Guzmán.

No crying, no futile regrets;
I respect fate.
Let your craft dock,
I'll see it off with a smile.

**Full of hope you're leaving,
full of pride you'll return;
those who'll mourn your absence,
you won't recognize them, nonetheless.*

Goodbye! You'll make a nice dream come
true
and get drunk on dangerous pleasures,
a star, high over your pathway,
will blind your eyes for a long time.

Perhaps someday you'll cherish
the value of a sympathetic heart;
the joy we find when meeting it
and the sorrow of then losing it.

* Esta estrofa no fue puesta en música por
Guzmán.

3-. LA PRONUNCIACIÓN

Original

Adieu! je crois qu'en cette vie
je ne te reverrai jamais.
Dieu passe, il t'appelle et m'oublie;
en te perdant je sens que je t'aimais.

Pas de pleurs, pas de plainte vaine.
Je sais respecter l'avenir.
Vienne la voile qui t'emmène,
en souriant je la verrai partir.

Transcripción I.P.A.

En proceso

Adieu! tu vas faire un beau rêve
et t'enivrer d'un plaisir dangereux;
sur ton chemin l'étoile qui se lève
longtemps encore éblouira tes yeux.

Un jour tu sentiras peut-être
le prix d'un cœur qui nous comprend,
le bien qu'on trouve à le connaître,
et ce qu'on souffre en le perdant.

4-. RECOMENDACIONES PARA LA INTERPRETACIÓN

Recomendaciones generales

- Propio de este género, se puede observar una presencia de igual importancia entre el canto, que aporta el texto, y el piano, que aporta el carácter.

Recomendaciones para el canto

- Parte de la expresión de desasosiego se debe a la alternancia entre ritmos binarios (corcheas) y ternarios (tresillos). Es importante ser consciente de aquello, sobre todo tomando en cuenta que el ritmo del piano es siempre «atresillado», por lo cual el cantante, en variadas ocasiones, deberá cantar un ritmo enfrentado, que refleja el enfrentamiento entre el hablante y el objeto de su despecho.
- La obra no es muy pródiga en anotaciones dinámicas, pero el carácter de la pieza se beneficiará del desarrollo de una paleta más nutrida de articulación y dinámica de lo que aparece en la partitura.

Recomendaciones para el piano

- Entre tanta ebullición emocional, es importante la conducción que se haga con la línea del bajo, para darle estabilidad a la pieza.
- Se recomienda usar el pedal de manera que no se ensucien las armonías convencionales de la pieza. En general, usar el pedal con la melodía que realiza la mano izquierda, sea en blancas o negras, excepto en el interludio (compases 19 al 21) donde hay una breve melodía en el soprano de la mano derecha.

5- CRÉDITOS

Contextualización: Gonzalo Cuadra
Traducción al español: Violaine Soublette
Traducción al inglés: Jorge Saavedra
Transcripción IPA:
Recomendaciones: Gonzalo Cuadra / Gonzalo Simonetti / Andrés Silva